



CON SENTIDO DE COMUNIDAD

Sí, el comienzo de curso ya está rodando. Para la mayoría, el período de vacaciones se ha quedado atrás y hay que disponerse para afrontar una nueva y larga etapa en que los quehaceres habituales consumen nuestro tiempo.

Desde aquí queremos hacer una llamada a todos los que forman parte de esta comunidad parroquial.

Queremos ayudar a los **niños**, a que a lo largo del curso vayan conociendo las nociones fundamentales de la fe y asimilando los elementos básicos de la vida cristiana para recibir, dentro de algunos meses y por vez primera, al Señor en la Eucaristía.

Pensamos también en los **padres**, los principales responsables de su educación y que, sobre todo en el propio hogar, con la palabra y ejemplo forjarán un clima que favorezca el crecimiento, en libertad y armonía, la vida de sus hijos.

No podemos olvidarnos de los **jóvenes**. Quisiéramos incluso ponerlos en primer término. Nuestra comunidad parroquial adolece de gente que sea la continuidad, que testimonie la fuerza de la fe entre las nuevas generaciones. Y para que llegue ese momento hay que poner ahora los medios.

Nos acordamos de los **adultos** (matrimonios, ancianos, enfermos, etc.), de los *grupos y asociaciones* que trabajan en la pastoral y que necesitan cobrar mayor vitalidad y expandir capilarmente el mensaje cristiano en los distintos sectores de una sociedad fuertemente secularizada como la que tenemos en la actualidad.

Necesitamos brazos, **colaboración**. Todos podemos y debemos sentirnos **responsables** de la misión que nos corresponde por nuestra condición de cristianos: hacer presente el mensaje de Jesucristo allí donde habitualmente nos movemos.

Con la disponibilidad personal para sacar adelante alguna de las actividades parroquiales, con la dedicación que, de modo regular y periódico, podemos prestar al cuidado de personas necesitadas, con la oración diaria que nos lleve a poner en manos del Señor todos nuestros anhelos y trabajos... haremos posible una **comunidad más viva, más evangélica, más auténtica**. ¡Todos y cada uno estamos convocados a apoyar esta labor!



Domingo de la 25ª semana del TO - C
18-09-2016



CUESTIÓN DE INCOMPATIBILIDAD

No es manía, ni obsesión pero el evangelio de este domingo vuelve a hablar de *dinero* en este caso como concepto que no solo se refiere a la moneda sino también al conjunto de los bienes materiales que podemos utilizar mientras nos movemos por este mundo. En teoría es fácil distinguir lo que posee un valor estable, perenne y lo que solo cuenta por su función instrumental. Sin embargo, en la práctica, a causa de los desequilibrios que anidan en el interior del ser humano, es posible absolutizar lo que es relativo y relativizar lo que es absoluto.

Todos los bienes que están a nuestro alcance tienen la finalidad de ayudarnos a cumplir los fines propios de la condición humana: subsistencia, formación personal y servicio a los demás. En definitiva, servirnos de esos bienes sin ser esclavos de los mismos. Porque, la experiencia diaria nos lo dice: tanto el dinero como los demás bienes materiales pueden convertirse en ídolos a los que fácilmente nos subyugamos. El dinero parece mandar en todo y los bienes materiales se buscan a cualquier precio. Y esto resulta tan patente que, aún sin suscribirlo en su literalidad, el popular dicho de que *el dinero es el único dios sin ateos* no deja de provocar en nosotros una tímida sonrisa.

El Señor se expresa con suficiente claridad: *No podéis servir a Dios y al dinero*. Sí, es razonable buscar los recursos para desenvolverse con soltura en la vida cotidiana; es buena la lucha por alcanzar un hogar en el que todos puedan crecer y vivir con desahogo; es deseable, incluso, que los medios que se poseen sirvan para remediar muchas otras necesidades aunque éstas se sitúen lejos del marco familiar. De lo contrario; habría que darle la razón al dicho popular: *cuando el hambre entra por la puerta, el amor sale por la ventana*. Pero sería una locura *vivir precariamente para poder morir rico*, dejar que el corazón quede amarrado a esos bienes a costar de perder la libertad de espíritu, supeditar todo al bienestar material y olvidarse de que eso solo puede reportar unos beneficios efímeros. Habrá que elegir sensatamente!

DIOS HABLA

Lectura de la profecía de Amos (8, 4-7)

Escuchad esto, los que pisoteáis al pobre y elimináis a los humildes del país, diciendo: *¿Cuándo pasará la luna nueva, para vender el grano, y el sábado, para abrir los sacos de cereal -reduciendo el peso y aumentando el precio, y modificando las balanzas con engaño-, para comprar al indigente por plata, y al pobre por un par de sandalias, para vender hasta el salvado del grano?*

El Señor lo ha jurado por la gloria de Jacob: *No olvidará jamás ninguna de sus acciones.*

Palabra de Dios.

Salmo: Alabad al Señor, que alza al pobre.

Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.

Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre. R/.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos, su gloria sobre los cielos.

¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que habita en las alturas

y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? R/.

Levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre,

para sentarlo con los príncipes, los príncipes de su pueblo. R/.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2,1-8)

Querido hermano:

Ruego, lo primero de todo, que se hagan súplicas, oraciones, peticiones, acciones de gracias, por toda la humanidad, por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos llevar una vida tranquila y sosegada, con toda piedad y respeto.

Esto es bueno y agradable a los ojos de Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.

Pues Dios es uno, y único también el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos: este es un testimonio dado a su debido tiempo y para que fui constituido heraldo y apóstol - digo la verdad, no miento -, maestro de las naciones en la fe y en la verdad. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, alzando las manos limpias, sin ira ni divisiones.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (16,1-13)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: '¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando'.*

El administrador se puso a decir para sí: '¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa'. Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: '¿Cuánto debes a mi amo?' Éste respondió: 'Cien barriles de aceite'. Él le dijo: 'Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta'.

Luego dijo a otro: 'Y tú, ¿cuánto debes? Él contestó: 'Cien fanegas de trigo'.

Le dijo: 'Aquí está tu recibo, escribe ochenta'.

Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz. Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas.

El que es de fiar en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto. Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará?

Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo.

No podéis servir a Dios y al dinero.

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **REUNION DE CATEQUISTAS.** El próximo **martes, día 27, a las 18.00 hs.** tendremos una reunión en el salón parroquial con los catequistas de 1ª Comunión y Confirmación con el fin de preparar el curso 2016/2017. Se invita a participar también a cuantos estén dispuestos a ejercer la función de catequista durante el curso actual.

En principio, las sesiones de catequesis serán los **lunes y martes de 18.00 a 19.00** horas para los niños de 1ª comunión; **viernes (18.00-19.00 hs)** y **domingos (12.00-13.00 hs.)** para los chicos de confirmación. Puede haber cambios si lo requiere la formación de nuevos grupos.